

LOS TRABAJOS NARRATIVOS DE CERVANTES.
LECTURA DEL *PERSILES*

Nieves Rodríguez Valle



EL COLEGIO DE MÉXICO

ÍNDICE

I. Cervantes y el origen historiográfico de la narrativa castellana.	11
Épica e historiografía en la narración prosística de ficción	15
Historiador, cronista y narrador	25
Un narrador caballeresco: narrador peregrino	42
Cervantes ante la historia como ficción y la ficción como historia	52
El <i>Quijote</i> : sus historiadores, cronistas y narradores. .	52
El tratamiento de la historia en <i>Los trabajos de Persiles y Sigismunda. Historia setentrional</i>	65
II. El Narrador y sus materias narrables en el <i>Persiles</i> :	
viajes, aventuras y amores	79
Narrador de viajes.	81
Los viajeros cervantinos tras aventuras	91
El relato del viaje de Cervantes al Parnaso	107
Los viajeros del <i>Persiles</i>	114
Narrador de aventuras.	132
El sueño caballeresco en el <i>Persiles</i>	140
Narrador de amores	153
III. El Narrador y sus materias narrables en el <i>Persiles</i> :	
autobiografía, el mundo musulmán y morisco	179
Narrador de autobiografía.	179
El personaje narrador de su historia	196
Narrador del mundo musulmán y morisco.	203

Narrador de lo idealizado. La materia morisca: de la novela al teatro.	204
Narrar literariamente el cautiverio	215
Narrador de la nostalgia: los moriscos expulsados	232
IV. Cervantes narrador de trabajos	245
El ensayo cervantino: <i>El amante liberal</i> y los trabajos de la virtud.	256
Los trabajos de Persiles y Sigismunda	270
V. Géneros, personajes y motivos. Otras intertextualidades en el <i>Persiles</i>	289
La narración del género dramático	290
Un personaje a través de los géneros. Los rústicos cervantinos	308
Los personajes escritores en la pluma de Cervantes.	328
Lenguas y mecanismos de comunicación	355
El caballo, el caer de la montura y su doma en la literatura y como literatura.	371
VI. El arte de contar cervantino	403
Cantar y contar en <i>La Galatea</i>	405
El arte de contar en el <i>Quijote</i> . La invención de un nuevo género	413
“Mostrar con propiedad un desatino”. Las <i>Novelas ejemplares</i>	422
Verosimilitud y persuasión en el <i>Viaje del Parnaso</i>	434
<i>El ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> . Contar como sabio encantador.	439
El arte narrativo del <i>Persiles</i>	450
Bibliografía	465

I. CERVANTES Y EL ORIGEN HISTORIOGRÁFICO DE LA NARRATIVA CASTELLANA

“Voces” y “posteridad” son la primera y la última palabra de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda. Historia setentrional*. Unas voces que de pocos fueron entendidas, unas voces narrativas, de lenguas, de individuos que llegan a integrarse, y una posteridad que se asegura próspera para aquellos que superan los trabajos que se oponen a su felicidad. Voces también había dado la tradición literaria, voces convertidas en estrategias narrativas y en géneros prosísticos que se pronuncian en el Renacimiento para contar sucesos y que, a través de la pluma cervantina, a la feliz posteridad comunican que ha nacido la novela moderna.

En 1617, gracias a las diligencias de la viuda de Cervantes, sale de la imprenta de Juan de la Cuesta su último legado, del que había dado noticias en los preliminares de sus obras desde 1613, y del que afirma en la dedicatoria del *Quijote* de 1615:

[...] con esto me despido, ofreciendo a V. E. *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, libro a quien daré fin dentro de cuatro meses, *Deo volente*; el cual ha de ser o el más malo o el mejor que en nuestra lengua se haya compuesto, quiero decir de los de entretenimiento y digo que me arrepiento de haber dicho ‘el más malo’. Porque, según opinión de mis amigos, ha de llegar al extremo de bondad posible.¹

¹ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico, 2 vols., 3ª ed., Crítica-Instituto Cervantes, Barcelona, 1999, p. 623.

Con el “gran *Persiles*”² esperaba que se le reconociera, no sólo como el escritor que logra llevar a la perfección las técnicas narrativas que formaban parte de la tradición de la que es heredero, sino también como “raro inventor”, como creador que llega a los “extremos de bondad posible”. A pesar de que actualmente vive a la sombra del *Quijote*, tras su publicación, el *Persiles* también gozó de gran e inmediato éxito; a la edición príncipe le siguieron, por lo menos, otras cinco ese mismo año: tres en España, Pamplona (Nicolás de Assiaín, 1617, una segunda edición en 1629), Valencia (Pedro Patricio Mey, 1617), Barcelona (Bautista Sorita, 1617), una en París (Estevan Richer, 1617) y otra en Lisboa (Jorge Rodríguez, 1617); al año siguiente se publica en Bruselas (Norberto Antonio, 1618) y en París la primera traducción francesa. En 1619 se publica en Londres la traducción inglesa.³

La crítica durante el siglo xx fue muy severa con la obra; aunque Joaquín Casaldueiro sostuvo una lectura alegórica, Ramón Menéndez Pelayo calificó la escritura del *Persiles* como “estéril faena”,⁴ postura

² En esta ocasión lo menciona en el interior del texto, cuando enumera su producción: “Yo estoy, cual decir suelen, puesto a pique / para dar a la estampa al gran el *Persiles* / con que mi nombre y obras multiplique”, Miguel de Cervantes, *Viaje del Parnaso*, ed. Elías L. Rivers, Espasa-Calpe, Madrid, 1991, IV, vv. 45-47.

³ Las ediciones continúan durante el siglo xvii, dentro y fuera de España: por ejemplo, la Viuda de Alonso Marín la publica 1619 y la vuelve a editar en 1625, y se publica en Venecia en 1626. Durante el siglo xviii sigue publicándose: en Madrid (Juan Sanz, 1719, Pedro Joseph Alonso de Padilla, 1728), Barcelona (Pedro Campins, 1734, Juan Nadal, 1760 y “Nuevamente corregida y enmendada en esta última impresión”, 1768), etcétera. Para las ediciones ilustradas véase mi ensayo: “*Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, recepción, caminos y actualidad. Una mirada iconográfica”, en Juan Antonio Torija (ed.), *Guanajuato en la geografía del Quijote. XXVI Coloquio Cervantino Internacional. Trascendencia de Cervantes en las artes*, Gobierno del Estado de Guanajuato/Fundación Cervantina de México/Universidad de Guanajuato/Centro de Estudios Cervantinos, México, 2017, pp. 65-107.

⁴ Ramón Menéndez Pelayo, *Cultura literaria de Miguel de Cervantes y la elaboración del Quijote, Discurso acerca de Cervantes y el “Quijote” leído en la Universidad Central, el 8 de mayo de 1905*, Librería Gutemberg de José Ruiz, Madrid, 1905, p. 14.

que influyó notablemente en la crítica; para Riley, la obra “es un fracaso”;⁵ incluso quienes querían simpatizar con el *Persiles*, como Stephen Gilman, lo define como “sería alegoría neobizantina (a veces divertida a pesar de sí misma)”.⁶ Voces había dado Cervantes en su *Historia setentrional*, de pocas entendidas. Sin embargo, cuando en 1970, Alban Forcione estudió la obra en relación con la teoría literaria del Renacimiento y del Barroco (con sus debates críticos y teóricos) resaltó la fusión de elementos dispares de que Cervantes se apropia en su última novela, con la que crea “un todo coherente”, sosteniendo que: “Si en algún momento se ha podido afirmar que una obra literaria es casi exclusivamente un producto de la literatura y la teoría literaria, esa obra es la última de Cervantes”.⁷ A partir de las observaciones de Forcione, en el estudio del *Persiles* resulta innegable que Cervantes hizo suyos todos los géneros previos de la ficción prosística “asumiéndolos, renovándolos y aun parodiándolos”;⁸ que la obra, como apunta Garrido, entra en relación directa y dialógica con una doble tradición: con la ‘novela’ de su tiempo, es decir, con la creación novelesca y los géneros históricos del Renacimiento y con la reflexión en torno a la ‘novela’, con la consideración del género desde una perspectiva teórica. Doble orientación desde la que se deben

⁵ “Fracaso que, en mi opinión, no obedece principalmente a la falta de verosimilitud, sino al exceso de episodios. A la luz de esta novela se pueden ver con más claridad los aciertos y los puntos débiles de la teoría del Canónigo. El énfasis que éste pone en la ejemplaridad y en la variedad (cualidades que ya advirtieron los primeros traductores del *Persiles*) va en perjuicio de la creación de caracteres. [...] Cervantes comprendió claramente lo que muchos novelistas modernos han olvidado: que la narración misma es la base de la novela y que es deseo natural de la mayoría de los lectores saber ‘qué sucedió después’. Y, sin embargo, fracasó donde Heliodoro había triunfado plenamente”, Edward C. Riley, *Teoría de la novela en Cervantes*, Taurus, Madrid, 1966, p. 97.

⁶ Stephen Gilman, *La novela según Cervantes*, prologado por Roy Harvey Pearce, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 109.

⁷ Alban Forcione, *Cervantes, Aristotle, and the Persiles*, Princeton University Press, Princeton-New Jersey, 1970, p. 3.

⁸ Valentín Núñez Rivera, *Cervantes y los géneros de la ficción*, Prosa Barroca-SIAL, Madrid, 2015, p. 11.

valorar las aportaciones cervantinas a un género a la vez antiguo y moderno.⁹ “Narración químicamente pura”, le llama Mercedes Alcalá Galán, narración que desde la tradición que se apropia, cuestiona, indaga, busca y experimenta con la idea de suceso, de peripecia, de acción, y de narración, “narración detrás de la cual se encuentra la peripecia sugerida de su propia escritura, a través de huellas deliberadamente no borradas. Los juegos continuos entre historia e invención, fábula, verdad y mentira, son una fabulación más sobre la esencia misma de la escritura”.¹⁰ Es el *Persiles* una novela que, como afirma Aurora Egido: “al igual que la vida, se construye como trabajada senda de perfección y aprendizaje para el hombre que, tras vencer los cambios y mudanzas de la fortuna, termina como la de Auristela y Periandro en una ‘larga y feliz prosperidad’”.¹¹

En estas páginas estudiaremos los trabajos de Cervantes, quien hace converger los diferentes modelos que se habían experimentado en el siglo xvi y ofrece una gran riqueza de diálogos con los géneros clásicos y renacentistas, con los conceptos que recupera y transforma en acción y discurso narrativo; por lo que, incluso, el *Persiles* es un ideal punto de llegada, para poder, en retrospectiva, estudiar la tradición narrativa en prosa del siglo xvi, así como a Cervantes como catalizador de esta tradición y su repercusión en la producción posterior. Pero, el *Persiles* es, además, como lo define el mismo Cervantes, un “libro de entretenimiento”, que, como ha hecho notar Agustín Redondo, es una nomenclatura ausente de las preceptivas, incluso de

⁹ Antonio Garrido Domínguez, *Aspectos de la novela en Cervantes*, Centro de Estudios Cervantinos, Alcalá de Henares, 2007, p. 17.

¹⁰ “El *Persiles* como búsqueda narrativa: la superación de la verosimilitud como condición poética”, en Christoph Strosetzki (ed.), *Actas del V Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, Iberoamericana-Vervuet, Madrid-Frankfurt am Main, 2001, p. 112.

¹¹ Aurora Egido, “Los trabajos en el *Persiles*”, en Alicia Villar Lecumberri (ed.), *Peregrinamente Peregrinos. Quinto Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Asociación de Cervantistas, Madrid, 2004, p. 29.

la del Pinciano, pero que corresponde a la designación; entendiendo ‘entretenimiento’ como “novedad, variedad, ingenio, delectación”.¹²

De modo que, atendiendo a la constante curiosidad manifestada durante toda esta historia setentrional y meridional entre los personajes por saber “quiénes eran, de dónde venían y adónde iban” (III, 1, p. 435),¹³ preguntamos eso mismo a la narrativa cervantina. Para tratar de responder quién es realizaremos un recorrido primero por el “de dónde viene”. Este es el viaje que propongo como acercamiento a la obra que Cervantes escribe con el pie en el estribo y con las manos en las riendas; una obra en la que lleva la experimentación a los límites, con la que nos deja su testamento sobre el arte de narrar y en la que transparenta sus propios y prósperos trabajos narrativos.

ÉPICA E HISTORIOGRAFÍA EN LA NARRACIÓN PROSÍSTICA DE FICCIÓN

No la prosa y el metro diferencian a la historia de la poética; sino porque ésta imita y aquélla no. Porque si la obra de Herodoto se pusiese en metro y la de Homero, en prosa, no por eso dejaría de ser éste poeta y aquél, histórico.

Pinciano, III, p. 115.

Que la épica tan bien puede escribirse en prosa como en verso.

Quijote, I, 47, p. 550.

¹² Agustín Redondo, “El *Persiles*, ‘libro de entretenimiento’ peregrino”, en Alicia Villar Lecumberri (ed.), *Peregrinamente Peregrinos. Quinto Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Asociación de Cervantistas, Madrid, 2004, p. 73.

¹³ Miguel de Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* [1617], ed. Carlos Romero Muñoz, 5ª ed., Cátedra, Madrid, 2004. En adelante se citará en el texto por libro, capítulo y número de página.